

Serie: SECRETOS DE SECUESTROS

Un secuestro de cierto tiempo cambia la vida de todos los involucrados. Ingrid Betancourt, Clara Rojas, sus madres, hijos, maridos y amigos, viven el infierno de las consecuencias entre dimes y diretes y la sombra de las FARC.

V PARTE

**RECOPIACIÓN:
XINIA ROJAS CHAVARRÍA.**

Considera injusto que se diga que a Ingrid la esperaban no uno sino dos maridos?

Uno es el papá de los hijos. De quien siempre se ha referido en términos muy cariñosos...

Sí, porque ellos tienen una relación como de hermanos. Ingrid me lo ha dicho toda la vida, y hacía mucho esfuerzo para que yo fuera amigo de Fabrice. Al principio fui un poco renuente, tal vez por celos, pero nos hicimos amigos después del secuestro. No hay que confundir amor con civilización. Fabrice es un bacán. Pero, por ahora, el marido soy yo.

¿Siente alguna amargura por los comentarios que se hacen de su relación con Ingrid? Que si lo abrazó, que si no, que si lo besó, que si no, que si lo miró, que si no... Hasta lo caricaturizaron con la lengua

taron. Y llegó hasta Francia, por lo que los niños en una oportunidad me recibieron un poco fríos. Pero yo les dije: "vengan para acá, esto es así, y así, y listo". Y también me inventaron algo con una prima de ella. Chismes hay los que usted quiera. Y ella allá en la selva debió enterarse. Hasta donde yo oí, la mamá, que era su cordón umbilical, nunca me mencionó, pero me han contado que a veces le decía a Ingrid que yo la había desilusionado, defraudado.

Usted también estuvo secuestrado todos estos años. No podía ser feliz, porque no se hubiera visto bien. Ni infeliz, porque la vida tenía que seguir. Ni salir con una amiga, porque era chisme seguro. ¿Fue una vida en interinidad?

Sí. Entré a formar parte y a trabajar casi tiempo completo en una empresa que se llamaba familiares de secuestrados, donde uno ejerce una labor muy ingrata y desagradecida. Se vuelve el leproso de las fiestas. Esa empresa cerró, se quebró y yo me quedé sin



La ex candidata presidencial Ingrid Betancourt horas antes de su secuestro en compañía de las Fuerzas Militares Colombianas cuando se disponía a viajar a la zona donde fue capturada por las FARC. (SEP).

Pues, puede que tengan razón, pero eso a mí no me importa. Ver a Ingrid feliz al lado de sus hijos es mi felicidad. Una escena divina que me voy a llevar hasta la tumba es cuando subimos al avión y ellos se encontraron. Ese beso y abrazo con llanto que se dieron los tres es una de las cosas más impresionantemente lindas. Claro que hubiera preferido que hubiera sido un poco más cariñosa conmigo, no tan fría, pero es que un secuestro es una cosa muy complicada y uno no puede calcular el amor de esa manera. Además, quien sabe qué cosas oyó o le contaron de mí en su secuestro, como una supuesta relación que tuvo con una mexicana.

¿Usted salía con una mexicana?

Fue un chisme que me inven-

empleo. Pero tengo una vida, tengo que trabajar, tengo que producir. Yo cumplí en la espera y ahora voy a seguir mi vida.

¿Cree que esa interinidad de su vida acabó ya?

¡Uff! Ya terminó. Ver a Ingrid feliz me hace feliz. Pero no hay felicidad completa, porque en este momento quisiera estar con ella. Anoche hablamos, Fabrice me llamó y me la pasó. Es un detalle de él. Y ella, como si nada hubiera pasado. Estoy confundido, no sé qué pensar.

Hoy no están separados, pero tampoco están juntos. ¿Entonces, qué va a hacer ahora? ¿Se va a quedar esperándola?



En París y disfrutando de su reciente libertad vemos a Ingrid Betancourt posando junto al cantante Juanes y al laureado español Miguel Bosé con al torre Eiffel al fondo. (SEP).

Yo voy a rehacer mi vida. Quiero trabajar en lo que a mí me gusta que es la publicidad. Hay proyectos que están apareciendo, amigos que me quieren ayudar, quiero ser productivo, pero quedan otros secuestrados, y ojalá yo pudiera seguir ayudando. Y que lo haga también Ingrid, con esa notoriedad que tiene. Con esa creatividad que la caracteriza ojalá se le ocurra algo para destrabar este tema ahora que tiene los ojos del mundo encima.

Supongo que lloró mucho durante estos años. ¿Después del rescate de Ingrid y por la forma como han sucedido las cosas, ha llorado nuevamente?

No he llorado. El amor también es ver feliz a tu pareja aunque no esté contigo. Anoche me dijo que dormía con sus hijos uno a cada lado, y que se levantaba por la noche y los besaba.

Usted está feliz porque ella está feliz. ¿Cuándo piensa ser feliz por usted mismo?

Pues es una situación complicada en la que estoy. No debo descartar que se haya acabado todo con Ingrid. Puede pasar. No solo lo pienso ahora, sino desde antes. El amor por mí pudo haberse acabado en la selva. ¿Y qué puedo hacer yo? Mientras ella se organiza, se

pone al día, hay que darle tiempo a las cosas. Si ya la esperé seis años y medio....

¿Planea empezar a reconstruir su vida sentimental con alguien más?

No, no. Todavía no.

¿Pero hoy de quién depende la decisión de conservar ese matrimonio?

No solo Ingrid, yo también he madurado un secuestro. Voy a retomar mi vida, a ver qué proyectos hay de trabajo, y encarretarme en ello va a ser mi desfogue.

Ella sabe donde estoy el día en que quiera volver. Pero, mientras tanto, y aunque eso no suceda, con Ingrid o sin ella mi vida va a seguir de la manera más normal

que pueda. ¿Y sabe qué me gustaría? Que esta fuera mi última entrevista.

Quiero quitarme de encima el morbo de los medios.

En los últimos meses usted fue muy duro con el Gobierno. ¿Hoy qué piensa del presidente Uribe?

Se lo contesto con un ejemplo: si usted me quema el carro, y después salva a mi papá, yo le agradezco que lo haya salvado, pero si le digo que se portó como un cerdito al quemar mi carro. Ya el tiempo se estiraba mucho, Uribe lleva seis años en el poder y nada pasaba. Pero ante ese operativo tan impecable, solo tengo agradecimiento...



Betancourt da una fría caricia a su marido Juan Carlos Lecompte al verse luego de 6 años de cautiverio de ella. Ahí empezaron las murmuraciones. (SEP).

CONTINÚA EL PRÓXIMO LUNES CON DECLARACIONES SOBRE EL SUPUESTO AMORÍO SOSTENIDO POR INGRID BETANCOURT DURANTE LOS AÑOS QUE ESTUVIERON SECUESTRADAS. ASÍ COMO LA HISTORIA DEL NIÑO QUE TUVO CLARA ROJAS MIENTRAS ESTUVO EN CAUTIVERIO...